

á Levante del conocido por Muelle de Greppi, y hallándose colocada una cabria, en la que se daban al aire dos banderas mercantes, y de ella pendiente la primera piedra de construcción, el Sr. Gefe Político, ayudado del Ingeniero, á la voz de *Viva la Reina*, alojó la tirante y colocó de este modo por sí mismo el primer cimiento del Embarcadero. En seguida puso encima la caja de plomo, y enganchada en la cabria la segunda piedra que había de cubrirla, suspendida por los trabajadores, fué colocada en su sitio, por los mismos SS. Gefe político é Ingeniero. Acto continuo subieron sobre ella, y el primero, en voz fuerte, hizo lectura de la alocucion siguiente terminándola con *vivas* á la Nacion, á la Constitucion y á la Reina Constitucional: infinidad de cohetes se dispararon en aquel momento y la Música rompió un alegre himno.

### HABITANTES DE ALMERIA.

Desde que S. M. (Q. D. G.) se dignó confiarme el mando de esta Provincia, todos mis desvelos se dirigieron á su fomento y prosperidad. La construcción de un embarcadero en este puerto se había considerado en todas épocas como una de las principales mejoras que mas podia contribuir al engrandecimiento de esta Capital. Deseoso de realizarla y contando con la cooperacion de nuestro digno paisano el Excmo. Sr. D. Juan Felipe Martinez, cuyo nombre debe sernos tan grato, he practicado cuantas jestionnes han estado á mi alcance hasta conseguir que S. M. se dignase dispensar su Soberana aprobacion á la egecucion de esta empresa. Mis votos se han cumplido, siendo extraordinario el júbilo que hoy experimenta mi corazon al colocar la primera piedra que ha de servir de base á tan importante obra. ¡Cjalá que esta la vea concluida, y que contribuya algun dia á proporcionar la felicidad de mi pais natal! Entre tanto, no deseo otra recompensa que vivir eternamente en la memoria de mis conciudadanos. — Joaquín de Vilches.

Terminada esta ceremonia, se procedió á cargar una tercera piedra sobre la pontona que ha de servir al efecto, y fué arrojada al mar, no sin pequeño trabajo, en el punto señalado por término al Embarcadero, que dista ochenta y cinco varas de la tierra. Escogidas piezas tocó la Música durante esta operacion y concluida, la comitiva se dirigió en el mismo orden con que había venido, al reformado paseo de la playa, y allí volvió á tocar la Música por espacio de una hora, retirándose todos ya bien avanzada la noche.

Digimos al principio que hay dias que forman época en la historia de los pueblos, y ciertamente que el 23 del corriente debe serlo para Almería. Nunca hemos visto mas concurrencia de gentes de todas clases, ni mas júbilo pintado en los semblantes. Desde las cuatro de la tarde las calles Real y de la Almedina no se vieron desocupadas de personas que se dirigian al Puerto, y este á las seis presentaba un golpe de vista sorprendente. Un concurso inmenso poblaba las orillas de la playa y los terrados de las casas, desde la casilla de Carabineros hasta las fábricas de fundicion; y un sin número de lanchas, algunas empavesadas, bordeaban en distintas direcciones sobre el agua limpia y apacible del mar, pre-

sentando á la vista un espectáculo agradable y respetuoso.

No finalizaremos este artículo sin tributar el mas justo homenaje á las Autoridades y personas que se interesan en la prosperidad de esta Capital. ¡Quiera el cielo que sus esfuerzos se vean cumplidos, y que el Embarcadero que hoy se construye en Almería sea el precursor de otras obras importantes que abran las fuentes de su prosperidad y ventura!

### IMPROVISACIONES A CONSONANTE FORZADO.

Algunos de nuestros colaboradores han tenido la humorada de darse consonantes, para escribir sobre ellos, un Soneto. Puestos ya los catorce de que debe constar aquella composicion, se tuvo la extravagante ocurrencia de dedicarla *A una Jicara de chocolate*; y á continuacion insertamos los tres Sonetos que se presentaron al efecto.

#### A UNA JICARA DE CHOCOLATE.

##### SONETOS.

Tras largas horas de agitado sueño,

Es dulce ver cuando aparece el día;

Peró raya en ceso la alegría,

De espeso chocolate al verse dueño.

Contemplan el brebaje, es *albagüño*,

Preparado quizá por mano *impia*,

Y empinarse la jicara á *porfia*

Sin inmutarse el cejijunto *ceño*.

Al chocolate lo respeta el mundo,

Y si alguno negarlo quiere *adusto*,

Le dire, que hasta el sábio mas *profundo*

Constante lo sorbió, libre de *susto*.

Hasta en recuerdos es grande y *secundo*,

Y quien no sopla y sorbe, no es de *gusto*.

Mariano Alvarez

En la mañana tras de dulce sueño,

¡Cuan grato es apurar, si luce el día,

Ancho tazon, que al orbé dá *alegría*,

Del chocolate, de la tierra *dueño*:

A su aspecto se torna en *albagüño*

El serio rostro, que la suerte *impia*

Combatió con desgracias á *porfia*,

Airando mas y mas su torvo *ceño*:

Tan grande bien admira el ancho mundo;

Y ni el monje sagaz, ni el héroe *adusto*,

Ni el sábio, ni el político *profundo*,

Ni la jóven que mira con gran *susto*

A un mundo de maldades tan *secundo*,

Han reusado jamás tan dulce *gusto*.

Francisco Ledesma.